

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 2 DE MARZO DE 1961

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 832

Fascismo embozado

CON motivo de un atentado petrolero cometido contra una embajada franquista, la prensa conservadora de varios países se ha desatado denunciando a la indermatada « carbonaria », « masonica » o « comunista », según preferencia de los comentaristas aludidos. Para éstos un problema de libertad vital en Portugal y España no se justifica. Como la paz, la comodidad y la libertad reina en sus círculos respectivos, como Lusitania e Hispania lo consideran la última consecuencia de Europa y el Mundo, la infelicidad de lusos y españoles a esos reaccionarios nada les importa.

Pero a nosotros sí, señores, y un barco en penuria política en el Atlántico y unas botellas inflamadas en una embajada no nos emocionan tanto como la existencia de dos países de población maltratada, vilipendiada, sometida bajo el pétreo poder de dos dictadores amigos solamente por la maldad que los asemeja.

En Portugal y en España, en toda la Península Ibérica, reina un atraso considerable, y si esto conviene a los capitalistas y a las reacciones reunidos, es lo que menos se quiere soportar en la Península. A las industrias, a las agriculturas, a las universidades, a las escuelas atrasadas se unen en Iberia el dolor del hambre endémica, la falta de libertad de palabra, de asociación, de derechos modernos. Los pueblos hispano y portugués están sometidos a leyes medievales, al capricho de corregidores y corcheteros, a la imposición de la Iglesia, fiel continuadora — en lo que puede — del nefasto, pretérito y odioso Santo Oficio. En todos los lugares de Portugal y España la tortura es garantía de policías y jueces para arrancar « confesiones » y cuando se educen censos limitados de prisioneros políticos es que los campos de Tarrifa y de la Bota han trabajado « satisfactoriamente » para los tiranos. « De ahí se sale » con los pies por delante. ¿No se han oído profírís esta cruel amenaza, los periodistas ahora portavoces del Ancestro, estando encerrados bajo llave en cualquier frío calabozo de la Gestapo durante la ocupación alemana? Pues las fechorías nazis en el extranjero duraron cuatro años, cuando la « Gestapo »

lusinata lleva actuando 32 años y la española 23. Es tan duro resistir esta opresión y este dolor continuados, como fácil aceptarlo... para los otros, ¿no es esto?

Si el trato con el par de sátrapas que nos ocupan place a ciertos señores de memoria corta y vista más corta que su recuerdo, allá se las compongan con sus ideas de benignidad esclavista. Que acepten en silencio la tortura de la ciudadanía ibérica, que convengan, sin decirlo, en la miseria letal que entristece y mata a millones de seres, que acorta la vida a un sin fin de proletarios a los cuales se entierra en silencio y sin importancia callejera para evitarles un asco a los pudientes. Que sigan desconsiderando la tragedia del preso político torturado y a sus familias vigiladas y boicoteadas; que se froten las manos de contento ante el imperio insportable de los curas, ante la servicia que sufre una ciudadanía tan digna como la primera del Mundo, supeditada a régimen de delación, de imposiciones, de desprecio total a la personalidad humana. Que sigan los abyectos sostenedores de dictaduras « para otros » asombrándose por un viaje marítimo interrumpido y que vayan dando por buena la propaganda pro-comunista de Salazar y Franco, ese olor de soberbios que, haciendo bueno lo de « detrás de mí el diluvio », tratan de regalarle a Kruchev los muchos millones de oponentes que acabarán arrojándoles de sus poltronas. Que sigan, por fin, gritando indignaciones por ese o aquel incendio antifranquista sofocable con un simple extintor de mano. Que los mínimos y miserios problemas los alienten en tanto los asuntos de gran humanidad les tengan sin cuidado. Que nosotros, tan humanistas como el que más, mientras Franco y Salazar sigan martirizando españoles y portugueses no daremos valor alguno a esas pérdidas de navieros ni a esas mínimas intervenciones bomberiles.

Por incendio atroz el del barrio Vallecas. Váyase a indagar qué crimen de lesa humanidad puede ocultar la tragedia de 20 muchachos y 3 hombres quemados vivos... en lugar de darse una pena por el susto recibido por una inocente familia embajadora víctima de un criminal atentado anarquista, etc., etc.

Existen, en convivencia con los exiliados, personas que, en más o

MIRADOR LIBERTARIO

Los que van y vienen de España

Respuesta tardía al compañero «Boy».

ALGUNAS veces, los que ya de años venimos escribiendo en los periódicos libertarios, nos hemos visto en el caso de tener que aclarar cosas tan claras como el agua clara... y es que no faltan aquellos que leen los textos de un modo tan « particular » que interpretan al revés lo que está puesto al derecho. Luego viene aquello de remover toda una retahíla de consideraciones innecesarias, ya que no responden a motivos fundamentados.

Hace algún tiempo, en un «mirador» me refería a quienes, tras haberse jactado de haber desarrollado en España intensa actividad contra el régimen franquista; de haber dicho y repetido que en España habían actuado dentro de la clandestinidad propia de la situación, habiendo tenido que pasar a Francia para evitar el peligro de ser localizados; de haberse presentado, en una palabra, como campeones del antifranquismo, de la noche a la mañana nos enteramos de que han ido a España, yendo tranquilamente de ceca en meca y haciéndose ver de tíros y troyanos. Luego han vuelto por acá satisfechos, ufanos, contando pormenores de su viaje turístico.

Y bien, poner de manifiesto semejante proceder, que, por otra parte, es harto conocido, alguno lo interpreta como falta de consideración para con algunos que, al parecer, siendo antifranquistas probados, han ido y han regresado de España. Ciertamente, hay en Francia españoles, antiguos residentes, que por haber pasado casi toda su vida fuera de España, apenas si allí se les conoce para nada. Los hay de ellos que, al estar en el régimen allí imperante, y si han ido allí ha sido por cuestiones de tipo familiar, o bien en carácter informativo. Pero éstos son los menos.

No vale andarse con medias tintas. Quien va a España y tranquilamente anda de ceca en meca, volviendo otra vez a Francia, de donde partió, para haber llevado a efecto los requisitos oficiales en cualquier consulado franquista, poco mal le habrá hecho nunca al régimen que impera en nuestro país. ¡Buenas las gastan los reaccionarios hispanos para dejar tranquilo al que consideran enemigo!

Ocurre que algunos, que en España apenas si habían podido comer de caliente; que allí habían pasado calamidades, y no tenían donde caerse muertos, se hallaban residentes en Francia en calidad de «projetos». ¡Ah, pero una vez el estómago satisfecho; una vez han podido vivir como en España; se han apresurado a cambiar de color! Buscaron, imploraron por cielo y tierra, para que se les tuviera como «buenas personas»; amigos del orden y de las buenas costumbres. Buscaron que les fuera borrado el calificativo de «rojos», el concepto de extremistas. Y es en tales condiciones que han ido y van a España.

Existen, en convivencia con los exiliados, personas que, en más o

menos grado, simpatizan con los antifranquistas. Salieron de España, simplemente, por conveniencias particulares, por mejorar de situación, obteniendo ventajas materiales, buscando crear un hogar, etc. No vinieron, ni mucho menos, por librarse de persecuciones por parte de los «sueños» encargados de olatear todo lo que no va acorde con el régimen. Simplemente, están aquí, como podrían estar allí. Nada han hecho, en nada han intervenido; no han perdido el

Importa aclarar también otra torcida interpretación: No es censurables los compañeros Juan, Pedro, o Perico, habida cuenta de tener posibilidades para ello, en el aspecto económico; posibilidades conseguidas a fuerza de trabajar, invirtiendo dinero en ropa, en mobiliario, en lo que fuere; ya se ha dicho siempre que cada uno hace de su capa un sayo. ¿Por qué regla de tres un libertario no ha de poder gozar de las comodidades que supone el poseer una nevera, una máquina para lavar, un televisor, un automóvil, un buen traje, etc.? ¡No vamos, a estas alturas, a reivindicar el derecho al patalo, a la incomodidad y a la miseria! Lo que se censura es que haya elementos que, habiéndose considerado extremistas, libertarios inclusive, cuando pueden recoger algún dinero y conseguir tener casa propia, automóvil y utensilios de precio, se despiden ya del ideal que decían mantener. Ello demuestra que en el fuero interno de tales elementos existía el pequeño burgués en potencia. Mientras carecen de medios de fortuna, lo guardan agazapado en su interior. ¡Ah, pero una vez obtenidos los medios materiales entonces sale y se porta como tal!

Para ser consecuente con el ideal y al ideal anarquista me refiero, se ha de tener un temple moral fuerte. Se ha de tener un elevado concepto de la dignidad, sosteniendo la convicción arraigada en el corazón, diluida en la sensibilidad. Sólo así se llega a despreciar la renuncia a un trueque de una acomodaticia situación material. Que es en suma lo que han hecho, hacen, y harán los que tienen alma de burgués.

VIDAS EJEMPLARES

Ricardo Flores Magón



Ricardo Flores Magón

PARA referirse al mexicano luchador por Tierra y Libertad en la codiciada nación, rica y plebética; de México, por Norteamérica, que iba sustrayéndole sus más feraces fronteras, conocido por Flores Magón, es preciso recordar el dominio ejercido, con apoyo yanqui, durante treinta años, por el general Porfirio Díaz.

Desde 1876, este espadachín tirano, mediante empréstitos y apoyo militar de EE. UU., dejó que éstos se apoderaran de yacimientos petrolíferos, ferrocarriles, minas de plata, extensiones de valiosas tierras de cultivo, etc., consiguiendo una taifa de aduiones cantándole loas y saberes, Dario y Neruo, entre los poetas, discípulos de Compe, entre los científicos, todo ello bien pagado y con afanes de perpetuarse en el poder.

El pueblo hambriento, pero de espíritu rebelde, supo oponerse a tal dictadura, iniciando el revolucionarismo agrario, y puso en marcha al proletario, primero en un sentido socialista político, pero luego en base al comunismo libertario, confiando en llegar a las comunas libres dentro de un federalismo comprensivo para todos los productores de la tierra, suelo y subsuelo, de donde sale la riqueza toda.

Y surgió la llamada Revolución Mexicana, cuyo ente visible fué Ricardo Flores Magón, nacido en 1875, en lucha permanente diaria, tenaz, como decimos, admitiendo un liberalismo socialista en política. Estudiante en leyes, funda con otros abogados, el semanario «Jurídico independiente», «Regeneración», en agosto de 1900, adhiriéndose al movimiento liberal de S. Luis de Potosí, interviniendo en el Congreso de los clubes liberales y evidenciando ya su antiporfirismo, lo que debía constituir el machacar de toda su vida rebelde.

tra la circulación de cualquier periódico escrito por Flores Magón o su hermano, fallo ratificado por la Suprema Corte de Justicia, en 1903. Obligados a refugiarse en Estados Unidos cuantos estaban comprometidos en la brega, a fin de poder seguir luchando contra Díaz, con Librado Rivera, los hermanos Sarabia y otros, fundaron en 1905, el Partido Liberal Mexicano, editando el periódico «Regeneración», lanzando en 1906, su programa de tendencia democrática, bajo el signo de Reforma, Libertad y Justicia, siendo éste, entonces el único movimiento contra el dictador, y bregando por renovar la estructura de México, llamándosele «El Precursore».

Hombre leal, sincero, estudioso, en la brega diaria y en el trato de los seres y multitudes, fué comprendiendo que la lucha política es poca cosa sin la libertad económica y una cultura integral. Ya, a partir de 1902 venía estudiando las ideas de Kropotkin y otros doctrinarios del anarquismo, y en 1907, la tendencia de «Regeneración», se inclina hacia el libertarismo, y bajo el lema de Tierra y Libertad, el sentido liberal orientado desde las cárceles yanquis o desde Saint Louis por Flores Magón —1903 y 1908—, se inician los intentos revolucionarios, con guerrilleros armados que adoptan las expropiaciones de los latifundistas por el centro y norte de México, apoyados por campesinos, mineros y trabajadores de las ciudades, movimiento que costó la vida a uno de los feroces y puros integrantes, Práxedes G. Guerrero al pretender la conquista de la ciudad de Palomas. Si bien fracasaron estos movimientos, fueron el despertar de otras regiones. En Yucatán se inicia una huelga revolucionaria por los obreros del campo, y en el Sur, Zapata se pone al frente de un movimiento agrario integral.

En 1910, Flores Magón, salido de la cárcel, edita, por tercera vez, su «Regeneración» en Los Angeles, juntamente en el momento en que comienza a actuar en política el latifundista Fco. I. Madero, quien persigue a los revolucionarios al constatar que Flores Magón no se vende por una vicepresidencia de la República, como pretendiera ganar.

A tono con tales circunstancias. Muchos Estados de la Baja California, gozan, de enero a marzo de 1911, de una organización libertaria comunista, movimiento aplastado, con todo y que, tanto Madero como Carranza después, no logran adormecer al prestigio y valimiento de quien prefiere la cárcel y el destierro, a servir de soporte a políticos.

En 1918, el Partido Liberal lanza un manifiesto contra la entrada en la guerra de Estados Unidos, lo que ocasiona el enjuiciamiento de Flores Magón y Librado Rivera, por el gobierno yanqui, condenándose a 20 y a 15 años, respectivamente.

Los funerales del Conde de Orgaz

ORGAZ fué otrora una población de la prúel vicia, vendida lontana y veterina provincia de Toledo. Orgaz era imagen y retrato vivo de la chusma ruidadora de credos, incrustada en aldeas, villorrios y morrenales del arcaico geo español; tan abundante en ergs, liceses, karts, pliegues, horts, batolitos y sínclínicos a través de afladuras de magma y sus dentudamientos.

Tuvo Orgaz 406 estampas de la ruina, que dicen casas; en que casi todo en ellas era corral; departamento medio desahabado, desprovisto de inquilinaje, a falta de carros, bestias y trajín; hueco que cubría sólo algún piareño materialista.

En 27 calles desempedradas, podía la gente romper zapatos, no perteneciendo a la orden de la descalcez carmea.

Contaban los no muertos del todo de la melanódica vecindad con dos comentaristas: uno muy coquete, para los cinco o seis riachos, que Dios permite; y otro, que era una yerbería, paseada de caracoles, para la multitud trapesa, de «Nuestra Señora de los Desamparados se me fischia». A los que no van a confesarse, cuando palman; los tiran a un campillo de lagartos; los vacían como basura al extraurbio, para que les saquen los ojos las ratas y se les coman el espagueti a la moda de Caén los grajos.

Todos los edificios de la municipalidad andaban chuecos; se caían de ataxia locomóvil; echaban a volar sus tejas, en cuanto soplaban un pelo de aire. Menos los de los tres poderes: la iglesia, el castillo y el cuartel de asesinos del joven García Lorca.

La cárcel y la abastecedora también se aguantaban, por no haber iras, que diesen con su indignia en la santidad del suelo. A la escuela corruptora de infantes, no le dejaban a pedradas hueso sano los chicos

por A. SAMBLANCAT

cos. Mantenían en en pie la taberna los puntales de los toneles; que también echaban una mano a los beodos, cuando se tambaleaban, que era a todas las horas del día.

En las siete capillas y trece altares de la iglesia, se aburrían dos docenas de maduros de madera o de yeso; fuera de cuando los guiñaban el ojo a la Virgen o a la Magdalena de delante; o mandaban a las beatas a lavarse al río.

Por las rúas no se veían más que listados, tullidos, mendiga, mandados de monjas; hábitos pardos, por falta de lejía; bigotes de quintos; nio; menegidas, novias de lujuria; Plateros mapados de nafras, con algún poeta a caballo; crios entoces de raquis; compadres esquiladores de jornaleros; comadres, que vendían lio.

Cuando el ama del cura mayor se aventura por una encrucijada mignitoria, en que le deban aceite de las lámparas, con cada golpe de grupería echaba un portal a moler.

Orgaz era una población de señoría. Quiere decirse, que se fundara sobre su magro majuelo un condado; y que toda su montilla formaba parte del patrimonio de un sable copulador.

El conde de Orgaz no se fué una noche a dormir con su obligada a calentarle los riñones, sin mascar 200 kiries y hacerse rociar de agua bendita la cama de cuatro colchones. Procreeba como un padre de los que no reconocen la familia, entre una efigie de Notre Dame y otra de Jesús crucificado. ¡Las velas que han de aguantar este par de prójimos!

El conde de que se trata, Gonzalo Ruiz, descendiente del saltador Garcés o Fortún Illán, captor de la villa, dejó sobre sus juros y perfurios de Orgaz, una renta pingüe a la guardia de devoción de Santo Tomás (y nada dejó) de Toledo.

Los campesinos de Orgaz, pasibles de toda hambre, no pagaban a Santo Tomás la anualidad de su tributo. Y el vicario de la iglesia-lucerna-covacha, Andrés Núñez, les puso pleito.

Ganó, como no puede ser más antinatural, la lite el osado mosen. Y de la piel que se arrancó al contendiente perdidioso, destinó el triunfador de aquella baraja, 1.200 ducados al Greco, en 1578, para que pintara «El entierro del conde de Orgaz».

Domeniko, que no era manco, se desesmoñó bien en la tarea. A la carroñada del sepelio, hace concurrir toda la caballería, el espadero de la fábrica de armas, y la fumosa cigarrería (los hacendados) de Toledo. Como buen feigrés, el pintor con su hijo se mete en el ajo arrieril. La propia corte celestial preside el podredumbrazo. San Esteban y san Agustín, en traje de luces, ofician de enterradores. Y un letrero, que es un poema, dice: «Tal es la recompensa, que recibe del cielo, el que con sus limosnas sirve a Dios y no olvida a sus ministros».

La entrega de la macabra pintura al estulto consumidor, celebróse muy castizamente con una zambra gitana; en que faldas de ramo y piernas de raso y de salir de las bailarosas volaron por el aire; y las plantas de los pies del parejero, vueltos por la nubosidad, rompan con sus repiques y talonazos los techos y le partieron a patadas las barbas a la Trinidad santísima.

BENGALAS

EN la embajada de Franconia de determinada nación europea, de cuyo pacífica, han estallado unas botellas con líquido inflamado causando la consiguiente alarma a los habitantes de la casa, al extremo de que el señor embajador, olvidando las lecciones de heroísmo del Ciudad Campeador y su personal crédito falango-triumfalista, se arrojó por la ventana a la calle, dijo que para advertir a los bomberos, cuando el asunto fué, ni más ni menos, por lo tan anticlerical de «fiat de la virger y no corras».

Pasado el pánico, o el momento de vacilación heroica (en Franconia ofrecer el cutis a la navaja del barbero también es heroísmo), al embajador y a sus no menos bravos allegados les dió por sentirse émulos de Sherlock Holmes, e indagando sagaz e intrépidamente agarraron la cola del diablo tras el servicio — humanismo y corazonador — del Cuerpo Extintor de Incendios. En efecto, en los muros de la casa lograron apreciar, sin lupa sigüera, unas letras de un metro de altura que combinadas dieron por resultado un «viva la Fai» inextricable por lo de Federación Alegría Ibérica, o Internacional, o Italiana, o Indiana o Informativa, véase a saber, si Clavero no suelta la clave.

ta de tal nación europea se ha reconstituido, volviendo la grave solemidad característica de las imponentes salones a imperar de nuevo. Felizmente para todos, no hay muertos ni heridos. Humanidad ante todo. Espero que los diablos anónimos habrán sido los primeros en alegrarse de la felicidad del suceso. Nada de ambulancias, nada de camillas. Simplemente saltos ventaneros para cohonestar los heroísmos del Alcázar toledano y de los alféreces provisionales con las heroicidades también provisionales de un embajador y su séquito que, ante la chamusquina, saben desdeñar regias escaleras para evacuar ventaneramente con desprecio de torceduras tobileras.

Mi felicitación al diplomata fiel servidor de su dueño, con una recomendación al canto: ¡Qué te parezca un traje de amantio?

Livia toma proporciones. ¿Qué le ocurre a Livia? Que la guardia civil la tiene en cintura. Hay susto por sí el terrorismo infame y traidor trata de segregarla de España. Porque Livia es muy española, señores, aunque rodeada de frontera francesa. Y podría ocurrirle en razón a su aislamiento patrio, lo mismo que al buque «Santa María». Por eso las milicias autorizadas de Puigcerdá se sienten fervorosamente livianas ante el posible ataque «santamarino» procedente de diábolos aficionados a los cocteles. Y, es

pesos en la pequeña localidad pirenaica, guardias civiles, polis armados (¿desde cuándo policías desarmados?), agentes secretos y secretarios públicos andan sigüeros por las calles, sin aliento apenas, observando, escuchando, intuyendo y vaciando, y sin murmurio de Santa María ni a cargo del cura por haberse convertido, la pístima invocación, en una odiosa y repelente consigna flibustera, terrorista y galvánica desde la aventura marina del Caribe.

«¡Que no me toquen la Marina!», ha repetido ante la Historia Salazar el Oliveira.

Vos seguid como un eco, por escorta no menos exigente, de nuestro Cavallisticismo: «¡Que no me huyan los livianos!»

Y para que así no suceda, acudieron guardias livianos.

El «Santa María» por la gracia de Dios y de Janio Quadros ha llegado a Lisboa, siendo recibido por Salazar en persona, 300 marinos sanamartinos, terror o susto de los mares, se alinearon impecablemente para ser revisados por el presidente. Consignación: cara triste y braco (negro) en brazo. Hubo toque a muertos y entonos «de profundis». Entusiasmo mortuario, fervor patriótico de claustra. Perfume de sepultura. Pues peligran Angola y la dictadura. — F.

Festival solidario para 1961

DOMINGO 30 DE ABRIL A LAS 3 DE LA TARDE EN LA GRAN SALA DEL PALACIO DE LA MUTUALIDAD

PEPE NUÑEZ



De nuevo estamos en presencia de la famosa fiesta anual que reúne a cerca de tres mil confederales y refugiados españoles en la espléndida sala de la Mutualidad parisiense. Cada año nuestro Festival ha sido un éxito creciente tanto por el calor fraternal de una inmensidad de amigos como por la calidad artística de los espectáculos. El público se presta a afilarse más crecido que nunca, al extremo de que esta vez la Mutualidad va a resultar pequeña, en tanto que el mundo artístico se dispone a acudir igualmente por aprecio a nuestro ambiente y con el desprendimiento en él acostumbrado.

Pues este año irrumpimos de nuevo y con entusiasmo justificado presentando a nuestro amigo y gran artista, compañero PEPE NUÑEZ, trompetista único en todos los géneros, no importa si delicados (Albéniz, Falla, Granados, con singular relieve) o vibrantes a la manera española. Por lo demás, PEPE NUÑEZ es suficientemente conocido, en razón a lo cual huelgan ampulosas presentaciones. Lo que decimos, lo que afirmamos, es que con PEPE NUÑEZ la comisión del espectáculo empieza labor con pie firme, pudiendo asegurar que en 1961 menos que nunca defraudará a los compañeros con el Programa que prepara.

PEPE NUÑEZ será secundado por la acreditada Orquesta DESY LOPEZ, muy conocida por amenizar los espectáculos «Mosaicos Españoles» de la Sala Susset.

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Telé: BOT 22-02. Id. talleres: BEL. 27-73. Gros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 3 90 NF Semestre 7 80 NF Año 15 60 NF

CON MOTIVO DE «EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS»

La novelística libertaria

ES escasa, pero densa en contenido interesante e ilustrativo. Al azar acuden a la cita «Tierra Libre» de Jean Grave, «Noticias de ninguna parte» de William Morris, y «Sembrando Flores» de Juan Montseny, tres novelas señeras en el género justificador de futurismos, plasmador de realidades en lo que la rutina considera ilusionismos. Podríamos añadir al acervo literario anarquista las colecciones de «novelas ideales», o cortas; pero éstas, por brevedad o brevedad de espacio, o por salir de plumas menos expertas a veces, no merecen más que elogio en premio a la constancia y a la divulgación de las llanas opiniones. Lo esencial es lo primero y nunca se pecará de «tonalismo» recomendando la novelística de Grave, Morris, Montseny y otros que por no proliferar no nombramos.

En ello radica lo nuestro, lo específico, lo parcial y por tanto discutible con propósito eliminador de defectos, de superar situaciones, de perfilar máximas hasta el límite de la realidad sin gobierno: la sociedad esperada, la aún no creada si no es en nuestros deseos e imaginaciones. En un Certamen Socialista de realización malograda se proponía un tema de los tantos que nuestros autores han sostenido: La novela del Terror «martinezanidesco» en el que puntualizara el «porqué» de unos hombres que aceptaban una lucha a muerte con sensible desventaja ante el enemigo. Un «porqué» interesantísimo aún no desentrañado por los sociólogos como tales, y sin los idealistas conocemos, mas sin fuerza ni forma de expresarlo cabalmente, profundamente tratándose del desinterés absoluto de la persona por un bien material que la favorezca por encima del interés colectivo, tema caudal que requiere condiciones de pensamiento extraordinario para dejarlo nitidamente desentrañado. Porque la verdad es que la lucha verdicamentemente social está entablada entre dos factores muy distantes e irreconciliables: la tradición ególatra y usurera que ha cristalizado en la fórmula estatista, y la amplia generosidad socialista concretada en la aceptación anarquista de la vida humana.

por Juan FERRER

Revolución (degenerada en guerra) de 1936 tampoco, si salvamos el considerable esfuerzo documental cumplido por el compañero Peirats en su obra «La C.N.T. en la Revolución Española». También el exilio —anudado a la tragedia escalfante del interior de España concretada del 1939 a nuestros días— es acreedor de relato crudo, lo más crudo posible (y todo será poco) a condición de que el mismo se desborde en humanidad y arte, que son la substancia misma de la literatura.

¿Y el porvenir inmediato, este que parecemos tocar con la mano, cuando sólo es amargo deseo por ahora? El porvenir inmediato ha hecho reflexiones fructuosas al compañero Conrado Lizcano con más impetu que a nosotros, seguramente. Con la lirica en el corazón ha trabajado su «En medio de los escombros» con el sosiego de la experiencia, con conocimiento del hombre y presunción de actitudes atribuibles al gran mundo de polichinelas que nos dejará por herencia el pútrido régimen de Franco.

¿Quién de nosotros no se ha preocupado, por lo menos secretamente, del estado social en que encontraremos al pueblo español «cuando regresaremos» a nuestra tierra? «Aquellos ha cambiado, la moral de los españoles no es la misma de antes» se nos dice y repite para darnos a entender que los exiliados allí no representaremos nada. Y no obstante nosotros sabemos y comprendemos y a veces intuímos, ensayamos, divagamos... utilizando el material humano... que procede de España, que habla de España y al cual, frecuentemente, hemos de explicar lo que ocurre y lo que debería ocurrir en España. No alisonamos para marcar una vanidad de conocimientos; pero nosotros, dedicados al elemento trabajador mayormente, hemos estudiado...

(1) Véase «Montjuich», Ignacio Bo y Singla, Editorial La Escuela Moderna.



EL MITO SOVIETICO

por Sol PASAMAR

ES el hombre un ente razonable? He aquí el primer interrogante angustioso que a boca de jarro nos presenta Koestler, en su obra «El mito soviético ante la realidad». Obra ésta que a fuer de ser una de las mejores críticas del régimen soviético constituye además un documento espiritual de nuestra época.

Después de dejar bien establecido que nuestro culto a la razón nos ha aportado enormes trastornos, Koestler ensaya y logra, salvo para aquellos que lean con antiparras soviéticas, convencer que el ensayo socialista en la Unión Soviética ha fracasado. El fracaso soviético viene en parte a corroborar la filosofía marxista cuando ésta afirma que la revolución se efectuará en los países industriales. Sobre sus ruinas surgen dinámicas y emprendedoras nuevas promociones. Su orientación como bien señala Koestler, será progresista en economía y retrograda en política. Es decir abolición de toda libertad de expresión y economía dirigida por el Estado. Principio éste practicado también por Hitler y hasta cierto punto llevado a cabo por el propio franquismo. Evidenciando de esta suerte que el estalinismo no es sinónimo de socialismo.

riqueza, facilidad de medios de educación para todos los individuos, abolición de todo privilegio hereditario, y lo que es más importante aún, libertad de expresión, sin la cual el socialismo se convierte en una dictadura partidista, ahogando de esta suerte la posibilidad de progreso moral e intelectual al establecer un régimen uniforme. Pues sólo donde existe oposición existe progreso.

PECULIARIDADES

DESDE un principio nos ha faltado el genio independiente, apasionado, concentrado, que aseguró la libertad política entre nuestros vecinos. Aquí, desde el siglo XI, la lengua y la literatura, apenas nacientes, anuncian ya una raza ligera y sociable. Este carácter no toma las cosas en serio, con un deseo ardiente y persistente, con una reflexión intensa; las trata superficialmente y corre hacia otras. Se observa desde el comienzo esa falta de atención apasionada y honda en la claridad de las largas epopeyas prosaicas, en la abundancia de poemas didácticos y de las frías alegorías, en la popularidad de los dichos maliciosos, en la moderación eterna del estilo, en la perfección súbita de la prosa. Se observa durante los dos grandes siglos en el desarrollo de la razón oratoria y del arte de escribir, en la nulidad de la oda, en la tranquilidad de la tragedia, en la excelencia clásica de la exposición, de la disertación, y del relato, en la picante vivacidad del estilo burlón. Se observa en todas las edades en el gusto por lo moderado y lo agradable, en la aversión por lo serio y lo violento, en el imperio de la razón y de la alegría. Este carácter no es propio para la invención solitaria de las opiniones personales ni de las acciones independientes; está bien provisto de las facultades que emplea la sociabilidad; es muy apropiado para la compañía y la camaradería, muy sociable para no pensar y obrar según el prójimo. Observaréis esas facultades tanto en la habilidad involuntaria de los primitivos cuentistas como en el arte calculado de los maestros recientes, tanto en las farsas como en la comedia, tanto en las «moralidades» como en la tragedia, tanto en los versos de Rutebeuf como en la prosa de Voltaire, tanto en la epopeya de Turlo como en el análisis de Condillac. Explicar, contar, probar, conversar; todas esas acciones congregan un auditorio; por eso todas esas acciones se hacen fácilmente y bien en nuestro país. Descubriréis en él, en todas las edades, el don de ser claro y de ser agradable, el arte de hacerse escuchar y de hacerse comprender. Esta ligereza impide querer fuertemente; esta sociabilidad impide querer por sí mismo. Una debilita la energía de la voluntad, la otra quita a la voluntad la iniciativa. El hombre así dotado no sabe ni iniciar la resistencia, ni perseverar en la resistencia. Cambia fácilmente de convicción y recibe fácilmente la convicción de los demás. Está dispuesto, si no a servir, por lo menos a obedecer. Acepta de buena gana, si no la tiranía, por lo menos la disciplina. Aunque ama la burla ha permanecido católico. Aunque tenga horror del aburrimiento, ha venerado la regularidad literaria. Un pueblo así compuesto se parece a un tropel de caballos fogosos, pero dóciles. No marcha sino junto y tras los pasos del guía.

H. TAINE

El pesimismo y la euforia

EXISTEN dos estados de ánimo — individual y colectivo — que en sus extremos se tocan: el pesimismo y la euforia. Mucho cuidado con ellos. Ambos tienen muy malas pulgas. Cuando la euforia hace presa de una colectividad, es corrosivo que atrofia. Viva, viva, hemos triunfado, se escucha por todas partes. Y entonces no hay más que hacer, sino gozar de aquel triunfo. Caiga quien caiga es lo mismo: lo que importa es que la euforia mantenga su gran presión... y a vivir se ha dicho. ¿Los principios? ¿Las reservas? ¿El fundamento de aquello que nos unia e impulsaba nuestra acción? La euforia es mejor que eso; ella es superior a todo.

Así va a hacer medio siglo que en Rusia todo es euforia, todo amor, todo riqueza; planes van y planes vienen y el proletariado sigue prendido de una promesa: la destrucción del Estado, gracias al Estado.

EN LONDRES A cargo de la F.I.L.L. FIESTA DE ARTE con participación del Grupo «Amanecer». Día: 5 de marzo a las 5 de la tarde en Goldhawk Social Club, 205, Goldhawk Station (Metropolitan Line, y autobuses 11 y 88). En programa: «La casa de los milagros» y la película documental «La juventud de José Martí» con comentario de la Dra. Perla Vázquez. Habrá fin de fiesta. Para invitaciones a Gurucharri, 76 Buchanan Gardens, N. W. 10.

nombre de una ideología que su propia realidad niega, entonces es indispensable denunciar los fallos con objeto de evitar nuevos errores. Y hemos dicho que la igualdad de salario era principio intrínsecamente socialista, y he ahí que Stalin lo declara prefijado burgués y que sólo la diferencia de salario era socialista. Este y otros muchos ejemplos cita Koestler en la obra que nos ocupa, para poner

(Pasa a la página 2)

Ricardo Flores Magón

(Viene de la página 1) de la penitenciaría, a lo que el Presidente americano contestó: «Ricardo Flores es un anarquista peligroso y nada importa que se muera.» Y referente a nuestra figura, veamos lo que define Samblancat: «Ni la persecución le amilanaba, ni la desgracia le abatía. Las rejas más espesas no podían encerrar su pensamiento. Enfermo y sin ojos, seguía arregando a sus queridos indios y gritándoles, como en días más felices en las soledades de Sonora: «Mexicano, créme. Hoy, es mejor amigo tuyo un fusil». O bien: «Mexicano, la tierra es tuya, toma.» «Moribundo y todo, no perdía el contacto con los «pellos» de México, de California y de todas partes, animándole a proseguir la lucha hasta la liberación final.» De toda esa brega del rebelde Ricardo Flores Magón, fallecido cuando todavía podía esperarse mucho de su voluntad y energía, quedan sus escritos en «Regeneración», periódico que sigue publicándose en memoria del caído, y el ejemplo moral y digno de sus aspiraciones condensadas en un agrarismo social libre, en sentido de que la tierra sea para quien la trabaja, con el lema de Tierra y Libertad, que sirve de guía al batallar de los mexicanos que ven en ello la salvación y el porvenir del proletariado, frente a los desfiladeros guerreros de un capitalismo perverso y degenerado.

Le Directeur: JUAN FERRER Imprimerie des Gondoles de CHOISY-LE-ROI (Seine)

POSTAL

Significaciones femeninas

ROMEROS hay infinidad de mujeres en un lugar de Navarra que llevan este nombre. Nombre de virgen, menos extendido a través de la región que el Jovita. Mi madre, que así se llamaba, cumplía los años el 15 de febrero, San Faustino y Jovita. Romero es un peregrino, una planta aromática, un pez. Y hubo un «pez» gordo, ni romero ni roble, llamado Romero Robledo que vivió luengos años con una garganta postiza de plata.

Soledad es nombre cañí. Nombre egipciaco. Nombre de desolación. Tiene entono flamenco. Es melodioso y sugerente, pero...

Si está tallada en ébano y la mata de tu pelo es de azabache y tus ojos tienen oftalmía de llorar perlas negras, llámate Soledad o quita edad y llámate Sol, que es novelesco.

Esquilo dedicó una de sus mejores tragedias al Tiempo, y d'Annunzio al Tiempo y a la Esperanza otra igual.

Nombre de virgen perchelera, cantada en saetas. A la esperanza atribúyesele color verde. Es lo que está en ciérne aguardando madurar y de verde gay o de verde celedón se reviste. El cuarto color del espectro solar y el que más entra por los ojos de la paleta del Tiziano. El color de un tal Cervantes Saavedra, debiendo ser el amarillo, porque lo mejor que le ocurrió — poco — fué en otoño, cuando cae la hoja.

Llamarse Esperanza o llamarse esmeralda tanto monta. Una piedra de gran valor en joyería: el ojo de gato. Lo verde alegra la vista porque es esperanza, y esperanza vale optimismo. En la caja de Pandora, desparramados y perdidos los bienes, quedó sola en el fondo la esperanza, que es imagen de la vida humana. Así dice Vives en el cap. XII de su obra «Tratado del Alma».

Socorro, prenda de humanidad. Clamor que pide ayuda. Continuidad. Duración. Amor al prójimo. Da y no recibe. Es un pomo descubierto con una esencia penetrante que se evapora. Rubén, no menos divino que Herrera, escribió este verso quizá en una cartulina con filete de oro en las varetas de aliso de un abanico:

Las que se llaman Fidelia han que tener mucha fe. Tú que te llamas Socorro, Socorro, socórreme.

PUYOL

PESE A TODO ¡NO SERAN DEPORTADOS!

¡EN TENSION!

JUAN PEREZ VARELA vuelve a estar detenido en inmigración. Se hallaba en libertad provisional; pero, al reiterar la Corte de Apelaciones del Estado de Nueva York la orden de deportación, la fianza de mil dólares que S.H.C. gestiona, quedó sin efecto. Y, como, además, el Tribunal Supremo aún no ha aceptado el recurso de alzada y el caso de Pérez Varela marca jurisprudencia en el caso de Martín Prieto, los Comités de «Workers Defense League» y de «Sociedades Hispanas Confederadas» hubieron de avivar sus desvelos hasta conseguir que un Proyecto de Ley fuera sometido a la consideración del Senado. Con esta providencia, el paréntesis de inmediata deportación quedó en suspenso y abierto un nuevo trámite específicamente político y social.

Una Comisión especial del Senado investiga todas las circunstancias que concurren en el caso y, ante las evidencias, la Cámara habrá de optar: Rectificar o anular el Pacto en litigio;

Conceder derecho de asilo político a estos marinos, a título de antidictatoriales;

Permitirles libre acceso a Méjico, que les espera con los brazos abiertos, o;

Decretar la deportación.

En el caso harto dudoso de que el actual Gobierno y Congreso estadounidense decretaran la deportación, nuestras organizaciones: «Sociedades Hispanas Confederadas» y «Workers Defense League» no se resignarán, y apoyadas de cerca por las más prestigiosas Instituciones norteamericanas, venero de esencias democrático-libertarias, como son «International League for the Rights of Man», «American Civil Liberties Union» y «Inter-American for Democracy and Freedom», apelarán al Tribunal Supremo, quien habrá de aceptar el recurso y tener en cuenta no sólo todos los alegatos que en pro y en contra se hayan producido, sino que, también, el clamor de justicia que emerge desde todos los rincones del planeta, probando que los sentimientos de justicia y libertad no son mero latiguello demagógico.

El asunto, pues, entra en una nueva fase, cien por cien humanista. El frío rigor de la ley escrita se halla en suspenso y en activo la acción de las instituciones democráticas. De cómo éstas sepan reaccionar depende la libertad de Martín Prieto y Pérez Varela y cuanto estos muchachos simbolizan.

«Entendiéndolo así — asevera Alberto Uriarte, secretario general de S.H.C. — se recaba la inmediata solidaridad de todas las colectividades hispanas de signo democrático radicadas en los Estados Unidos. Y, como es lógico — agrega — hemos comenzado por Nueva York, dirigiéndonos en primer lugar a las tres principales Entidades de abolengo español; pudiendo expresar ya, públicamente, nuestro agradecimiento a la «Sociedad Española de Socorros Mutuos, La Nacional», por la favorable acogida que ha dispensado a nuestra exhortación. Tras la Decana, que cuenta con cerca de cien años de existencia — prosigue Uriarte — irán Casa Gallega de Unidad Gallega» y el Centro Vasco-Americano» y a continuación todas las Sociedades españolas integradas por emigrantes, porque el caso patético de Pérez Varela y Martín Prieto, evoca en la generalidad de nuestra emigración su propio «vacuúo».

De nada ha de servir a los sicarios de la dictadura franquista sus

coacciones. Al respecto, como dato ilustrativo, cabe citar lo manifestado por Pérez Varela ante las autoridades de Inmigración, en presencia de nuestro abogado Ernest Fleishman y Secretario general, Alberto Uriarte: el micrófono s de febrero, hacia el mediodía, un funcionario de Inmigración comunicó a Pérez Varela que el cónsul español le llamaba por teléfono; el cónsul recriminó a Pérez por la campaña que desarrolla «España Libre», amenazándole con más de veinte años de presidio, cuando regresara a España... Nuestro joven marino no se inmutó. Mas, si alguien dudada de la caballerosidad diplomática de los representantes de Franco, ahí tienen una prueba más; véaseles atreviéndose a coaccionar a los españoles que huyen del franquismo y buscan en América el disfrute de aquellas libertades que en España fueron conculcadas.

Pese al rigor jurídico de una ley arcaica, a las malas artes del fascismo y sus cómplices, los comunistas, el clamor de justicia universal se impondrá. Juan Pérez Varela será un ciudadano liberado del miedo, en un país democrático, con un hogar decente en el que un día colmará de caricias al retoño que en sus entrañas lleva. Mirta, su joven y atribulada esposa, y Manuel Martín Prieto, tan estudioso y formal, que ha sabido granjearse las simpatías de los propios funcionarios de Inmigración, podrá hacer saber a sus angustiados padres, en España, que la libertad y la democracia son efectivas realidades que brindan al hombre la posibilidad de labrar su propio bienestar. (De «España Libre» de New York)